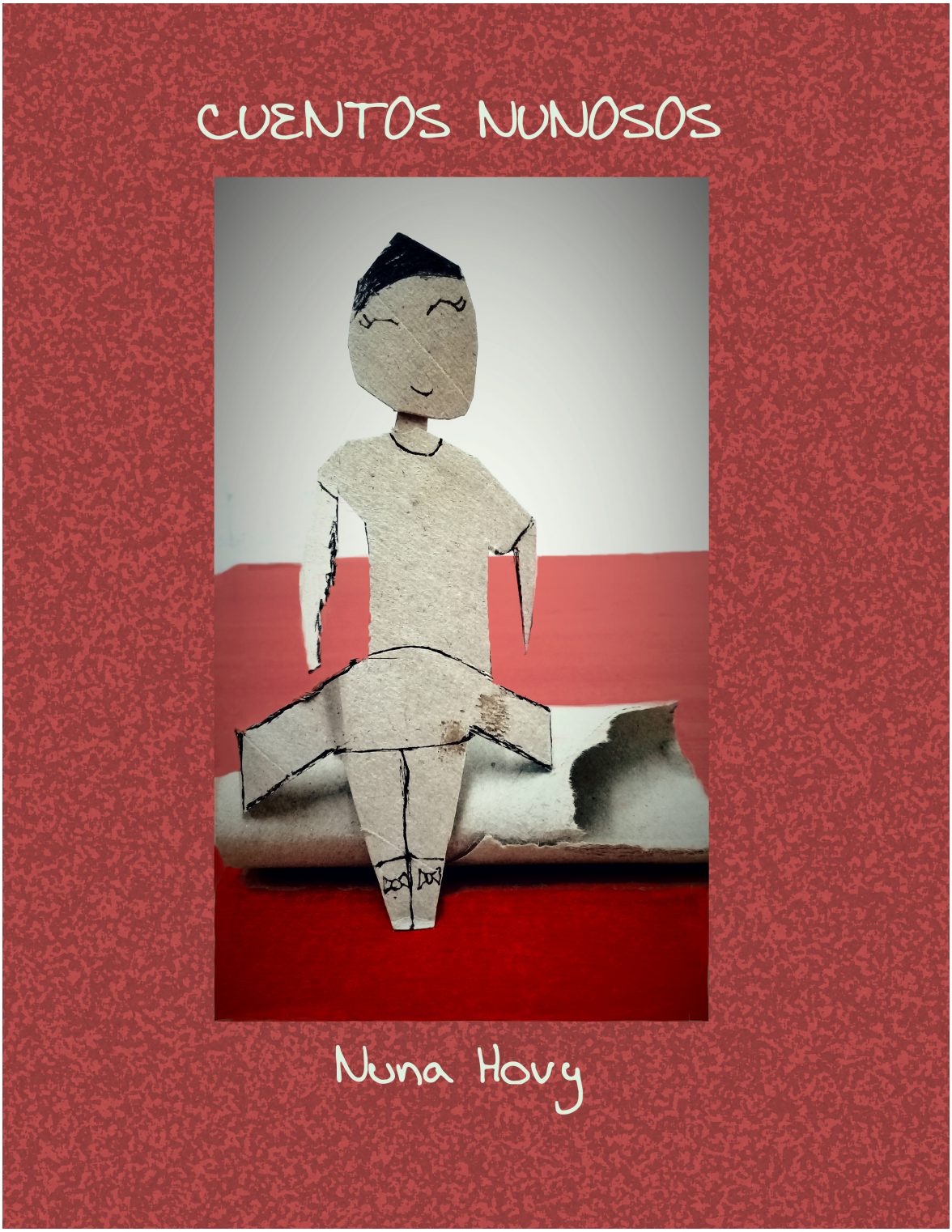
Cuentos Nunosos

Nuna Hovy



Capítulo 1

Una lechuza

La lechuza sentada en un sauce, miraba la linda luna florecer en la capa oscura del cielo negro.

Mientras una caricia de roció rozaba su plumaje, se preguntaba:

-¿Cómo haré para seguir viva después de tener 100 años?-

Se lo preguntaba, porque sentía que era demasiado vieja para poder seguir viendo el mundo renacer cada primavera.

El tiempo pasaba y esa pregunta repercutía en su cabeza mientras otra primavera llegaba.

Cada noche, la lechuza en la rama de aquel sauce que era su lugar especial para pensar, buscaba la respuesta para su pregunta sin darse cuenta que el tiempo seguía pasando.

Un día, se encontró rodeada de hermosas flores multicolores, pero no recordaba cómo habían florecido y se dijo:

-Tan distraída estaba que no pude disfrutar de los maravillosos pimpollos que fueron creciendo sin que yo me diera cuenta.-.

La lechuza, para ver todo lo que se había perdido, tomó vuelo y se dio una vuelta por el bosque, disfrutando de cada nuevo brote, de cada nueva hoja, de las nuevas crías de los animales...

El viento fresco le daba en su cara como despertándola de un mal sueño.

Cuando volvió al sauce, ya éste no le parecía su lugar preferido y aquella pregunta ya no la molestaba tanto.

Comprendió que mas allá ,había mucho por vivir y que no hacía falta esperar a la primavera para poder explorar los cambios del mundo.

Aquella noche, se fue a otros lugares y un poco en cada uno disfruto cada minuto como si fuera el ultimo.

Luego de un tiempo, cansada de tanto viaje, regresó a su ramita de sauce a descansar y mientras miraba la luna florecer en la capa oscura del cielo negro, se quedo dormida sin preguntarse nada de nada, pero

sabiendo todo lo que había vivido.